



TEMA



Para tener buena salud

(Sugerimos contar esta historia el sábado 14 de octubre - Mayordomía – Fidelidad en la salud)

“Amado, deseo que prosperes en todo, y que tengas salud, así como prosperas espiritualmente”. 3 Juan 1:2

OBJETIVO:

Contar como Elena de White daba valor al ejercicio físico y cuán necesario es para que las personas tengan buena salud.

RECURSOS UTILIZADOS:

Tres rastrillos y tres azadas (pueden ser de verdad o de juguete).

INTRODUCCIÓN:

Cuando una persona está enferma ¿qué le manda el médico que haga? Normalmente le receta algunos remedios y le dice que haga reposo en cama para recuperarse. Bien, eso era lo que Jaime White esperaba hacer cuando se enfermó mucho. Pero su esposa Elena tuvo otra idea. Y parece que funcionó mejor. ¿Quieren saber qué sucedió? Escuchemos la historia.

HISTORIA:

Jaime White era un hombre muy activo, hacía muchas cosas al mismo tiempo. Cuando se casó con Elena la acompañaba en muchos viajes. También predicaba. Después de un tiempo, comenzó a publicar una revista. Entonces fue escritor. La publicadora creció y comenzó a administrar a un grupo de empleados. También fue presidente de la Iglesia Adventista durante muchos años. Con tantas actividades era difícil no enfermarse, aún más en esa época cuando la medicina no estaba tan avanzada. A veces tuvo que apartarse de los trabajos para recuperar su salud.

Elena, su fiel compañera, lo cuidaba con todo amor y cariño. Pero ella notó que la falta de ejercicio físico lo estaba perjudicando cada vez más. Al pensar cómo resolver ese problema, se le ocurrió una idea: Le pidió a su hijo William que fuera a un almacén de

herramientas y comprara tres azadas y tres rastrillos. [Explicar para qué sirven esas herramientas]. ¿Saben por qué tres? Una para William, otra para Jaime y la tercera para ella. Jaime consideró esa idea algo extraña y no quería usar la azada. Pero no tuvo otra opción. Aunque no consiguió hacer mucho, por lo menos carpió alrededor de las plantas.

Y llegó el tiempo de cortar el heno, otras veces los vecinos habían ayudado a Jaime; y ahora, Jaime pensaba en pedirles que también lo ayudaran a juntar y amontonar el heno. Pero Elena pensaba diferente, y elaboró un plan. Ella visitó a los vecinos y les pidió que le dieran una disculpa cualquiera para no juntar el heno. Jaime debía reaccionar. Así, de a poco, ella lo fue convenciendo de que él podría realizar el trabajo. Primero, le pidió que él condujera el carro, mientras su hijo y ella juntaban el heno. Después, lo convenció que colocara los montones de heno en el carro. Y así fue trabajando.

Dios ayudó a la familia White, y Jaime comenzó a recuperarse. Cada día se sentía mejor. El heno quedó recogido y el jardín estaba florido; y Jaime mejoró con el ejercicio físico.

LLAMADO:

Elena insistió con Jaime para que él se ejercitara porque Dios le había mostrado la importancia de las actividades físicas. Cuando Dios dice una cosa, podemos creer y hacer lo que él dice. Al final, él siempre sabe lo que es mejor. Ahora, un mensaje para toda la iglesia. Ahora un consejo para los niños y para toda la iglesia: No se olviden de practicar ejercicio físico. Es uno de los remedios naturales para tener buena salud. ¡Si las necesitan, les puedo prestar las azadas y también los rastrillos.